

DE LA

**Real Academia de Buenas Letras**

— DE BARCELONA —

— 3 —

ENERO Á MARZO DE 1910

— 3 —

**LA ADMISIÓN DEL DERECHO ROMANO EN CATALUÑA (1)**

## I

En ninguno de los Estados de la Península Ibérica, la admisión del Derecho romano fué tan rápida é intensa como en el de Cataluña. Explicase este hecho por la situación geográfica del país, por su his-

(1) No necesita presentación en este BOLETÍN el actual académico correspondiente que durante temporada, por desgracia, breve, lo fué de número, D. Eduardo de Hinojosa. Su reputación de historiador jurídico comenzó en el año 1880 con la *Historia del Derecho romano según las más recientes investigaciones* y se cimentó con el tomo I (único publicado) de la *Historia general del Derecho español* y la *Influencia que tuvieron en el Derecho público de su patria y singularmente en el Derecho penal los filósofos y teólogos españoles anteriores á nuestro siglo*. La clarividencia y sutil criterio le movieron á consagrarse de un modo especial á las instituciones de Cataluña, que, teniendo una fisonomía particular en lo público y en lo privado, no habían sido objeto de serias y minuciosas investigaciones y de exacto juicio. El discurso de recepción en esta Academia versó sobre el *Origen y vicisitudes de la Pagsia de Remensa en Cataluña*, esbozo del gran trabajo que entonces escribía y cuya publicación, con el título de *El Régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña*, fué un verdadero acontecimiento. No dió el Sr. Hinojosa por terminados sus trabajos de historiador jurídico á la moderna. En los *Estudios sobre la historia del Derecho español*, nos dió cuatro preciosas monografías sobre el *Origen del régimen municipal en León y Castilla*, *El Derecho en el poema del Cid*, *La privación de sepultura de los deudores y Francisco de Vitoria y sus escritos jurídicos*. Al ingresar en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y ocuparse de la condición de la mujer casada en la esfera del Derecho civil, hizo una brillante síntesis de los sistemas sobre bienes matrimoniales en las distintas comarcas de España, deteniéndose en el examen de la dote en los primeros tiempos de la Reconquista en Cataluña, de las donaciones y pactos que se estilán en Gerona, gran parte de la provincia de Tarragona, en la ciudad de Tortosa y en el Valle de Arán. Finalmente, cuando para honrar al gran historiador jurídico Herman Fitting, continuador de Savigny en las investigaciones y los estudios sobre el Derecho romano durante la Edad Media, el profesor de la Universidad de Montpellier, en la actualidad de la de París, M. Meynial, inició el proyecto de publicar, con el título de *Mélanges Fitting*, una colección de artículos de reputados escritores, que encuadrasen en el campo de los estudios del jurisconsulto á quien se rendía el pleito homenaje, el Sr. Hinojosa contribuyó á la empresa con una breve, pero substancial, monografía con el título de *La réception du Droit romain en Catalogne*. (*Mélanges Fitting*, II, 391-408). La preferencia que el Sr. Hinojosa dió á Cataluña está legitimada por el hecho que enuncia en primer término: el de haber sido Cataluña el estado de la Península Ibérica en que la admisión del Derecho romano fué más rápida é intensa. Presenta Hinojosa la síntesis de cuanto puede establecerse en vista de documentos de los siglos XI y XII, y pasando al análisis del desenvolvimiento científico en los siglos XIII y XIV y su trascendencia á las instituciones y en general á la legislación de Cataluña y de sus diversas comarcas, presenta pruebas concluyentes de sus asertos. Interesantísimo el último trabajo del Sr. Hinojosa, ha considerado esta Academia que debe ser popularizado, y, al efecto, con la venia del autor y de M. Meynial, acordó que fuese traducido del francés y que la traducción se insertase en su BOLETÍN.—G. M. DE BROCA.

toria política y por su extraordinario desarrollo industrial y comercial.

Contigua á los territorios del Mediodía de Francia en que, como el Languedoc y la Provenza, el Breviario de Alarico quedó en vigor aun después de la reunión de estos países al Imperio Franco, y mayormente á la Septimania en donde el Derecho romano conservó quizás su vigor durante todo el período de la dominación visigoda y cuando menos fué aplicado desde el siglo VIII, había de sentir Cataluña, necesariamente, la influencia del Derecho romano antes ya del renacimiento de los estudios del justiniano. La derogación del Breviario de Alarico por Recesvinto, que únicamente precedió en medio siglo á la ruina de la monarquía visigoda, muy agitada por las guerras civiles, pudo ser eficaz para las regiones vecinas á la capital de la Monarquía, en donde la acción del poder central se hacía sentir con mayor fuerza; pero su efecto no fué seguramente tan intenso en las regiones más alejadas y en especial en la Septimania, la cual, por su proximidad á las comarcas en que continuaba la observancia del Breviario, favoreció la conservación del Derecho romano y especialmente su difusión cuando el país fué incorporado al Imperio Franco. Es, pues, probable que, á pesar de la prescripción de Recesvinto, el Derecho romano continuara siendo observado por los visigodos de raza romana de la Septimania, del mismo modo que en ciertas comarcas españolas el Derecho germánico consuetudinario continuó observándose á pesar de las tentativas de romanización del *Liber Judicum*. Es lo cierto que, después del siglo XI se encuentran indudables testimonios de la aplicación del Derecho romano en la Septimania, y que los jueces romanos figuran al lado de los godos y salios en las asambleas judiciales (1).

La influencia del Derecho romano en aquella comarca es reveladora de la causa de existir y difundirse en Cataluña desde el siglo XI la institución del usufructo de por vida de la viuda sobre los bienes del marido, consignada en el Breviario (2). Esta institución, que aparece

(1) Savigny, *Storia del diritto nel medio evo*. t. I. (Torino, 1854), p. 342-346.—Viollet. *Histoire du droit civil français*, 3.<sup>a</sup> ed. (Paris, 1905), p. 156.—De Wretschko, *De usu Breviaris Alariciani forensi et scholastico per Hispaniam, Galliam, Italiam regionesque vicinas* (en el tomo I de la edición del Código Teodosiano de Mommsen y Meyer (Berlin, 1905), p. CCCVII-CCCLX, y especialmente CCCXX-CCCXXI.—Respecto de la Provenza, véase Kiener, *Verfassungsgeschichte der Provence* (Leipzig, 1900), p. 71-75 y 85-87.

De la sola existencia de manuscritos del Breviario en una comarca, no puede inducirse la aplicación del Derecho romano. Riculfo, abad de Elna, donó en 915 á su Iglesia «libros legis II, alium Romanorum, alium Gothorum (*Histoire de Languedoc*, t. V. 2.<sup>a</sup> ed., Tolosa-1875), doc. n. 42, c. 136.—El monasterio de Ripoll, en Cataluña, poseía también un manuscrito del Breviario «*Legem romanam*» en tiempos del Abad Oliva (1088-1016). Beer, *Die Handschriften des Klosters Santa Maria de Ripoll*, I, (Wien, 1906, p. 107).

(2) C. Th. III, 8, 3, III, 9, 1.—Esmelin, *Le testament du mari et la donatio ante nuptias*, en sus *Mélanges d'histoire du droit et de critique*. (Paris, 1876), p. 54-56.—Tamassia, *Il testamento del marito*. (Bologna, 1905), p. 11-25.

en el último tercio del siglo X en la Septimania (1), se encuentra á mediados del siglo XI en el Rosellón (2) y se generaliza en el Condado de Barcelona por su inserción en los Usajes (3), y á fines del siglo XII pasa á Aragón y á Navarra, en donde, inserta en los Códigos generales de la mitad del siglo XIII, arraiga tan profundamente como que constituye, aún, la institución más característica del Derecho privado de estos territorios.

Además, el Derecho visigodo subsistió como legislación general en todo el territorio de Cataluña hasta fines del siglo XII, al lado de los Usajes que lo suplían especialmente en lo referente á las relaciones feudales, y del Derecho consuetudinario nacido de nuevas circunstancias económicas y sociales en el orden de las relaciones civiles.

## II

La admisión del Derecho de Justiniano en las naciones europeas medioevales, ofrece caracteres comunes á todas ellas y otros peculiares de cada una. Los factores generales de la admisión fueron la concurrencia á las Universidades italianas y la importación del conocimiento y de la aplicación del Derecho romano que fué su consecuencia, la creación de Universidades nacionales consagradas á la enseñanza de este Derecho y la influencia de los jurisconsultos que interviniendo en la administración de justicia, tomando parte en los trabajos legislativos, y siendo, al par, comentaristas, abogados y notarios, introdujeron las nuevas doctrinas y les dieron arraigo en las leyes y, especialmente, en la práctica (4).

(1) 966. Hic est brevis divisionalis quem fecit Matfredus vicecomes et uxor sua Adalaiz ad diem quo cupiant pergere Roman, de omnibus rerum illorum mobilibus et immobilibus. — Haec omnia superius scripta quandiu vivimus pariter teneamus et possideamus, et si uxor mea, me supervixerit, ipsa omnia teneat et possideat, si virum non accepit. Post nostros quoque discessos... sic permaneat filiis nostris. *Histoire general de Languedoc*, t. V, col 255-257.

(2) 1067. Ego Arnallus Bernardi... iubeo omnes meos alodios que habeo in cunctisque locis... remanere ad integrum a iam dicta uxor mea Guinedelli in vita sua, sine blandimento [de] ullo homine vel femina, et sine blandimento de ullo filio vel filia, si viduitatem tenuerit... In tali ordine ut teneat filios suos et amutriet sicut mater filios decet. *Cartulaire Roussillonnais* (Perpignan, 1880), p. 70-71. También en los testamentos de Bernardo de Cornellá en 1087 (Marca Hispánica, col. 1183-1184) y del vizconde Hugo en 1106. (*Cartulaire Roussillonnais*, p. 117-118).

(3) Usaje 147. Vidua si honeste et caste post mortem viri sui in suo honore bene nutriendo filiis suis vixerit, habeat substantiam viri sui, quandiu steterit sine marito. — Ed. de Helfferich, *Entstehung und Geschichte des Westgothen Rechts*. (Berlin, 1858), p. 441.

(4) La historia de la admisión del Derecho romano en Alemania y del procedimiento canónico-romano en Bohemia, ofrece una gran semejanza con la marcha de la admisión en Cataluña. Stobbe, *Geschichte des deutschen Rechtsquellen*, t. I. (Braunschweig, 1860), páginas 609-635. — v. Below, *Die Ursachen der Rezeption des römischen Rechts in Deutschland* (München, 1905). — Ott. *Beiträge zur Rezeptions-Geschichte des römisch-canonischen Processes in den böhmischen Ländern*. (Leipzig, 1879), p. 31-210. En Inglaterra, donde el Derecho romano fué cultivado científicamente y enseñado en las Universidades durante los siglos XIII y XIV

Las relaciones comerciales y políticas con Italia y la dominación de la casa de Barcelona en la Provenza bajo los reinados de Ramón Berenguer III y Ramón Berenguer IV, pusieron en contacto á Cataluña con la región en que el Derecho romano no había cesado nunca de ser conocido y aplicado (1), y el hecho de suceder Don Jaime I á su madre en el señorío de Montpellier á principios del siglo XIII, contribuyó también á favorecer la admisión de este Derecho en Cataluña.

Es verosímil que de las relaciones de los Condes de Barcelona con Pisa y Génova, proceda el contacto de Cataluña con las Escuelas de Derecho de Italia. Aunque Pisa no tuvo Universidad hasta el siglo XIV, poseía ya á fines del siglo XII una Escuela de Derecho y de juriscultos célebres (2). En esta época se empezó á estudiar metódicamente el *Corpus iuris* en la escuela de Bolonia bajo la dirección de Irnerio, y poco después acudieron á Italia jóvenes de toda Europa, ávidos de consagrarse al estudio del Derecho, siendo los catalanes los primeros que tomaron parte en este movimiento.

Un juriconsulto, natural de Lérida, llamado Pons (Pontius) y comentarista del *Arbor actionum* de Juan Bassiano, era profesor de la Universidad de Bolonia en el año 1213 (3). Este hecho abona la creencia de que, desde el siglo XII, los escolares catalanes frecuentaban dicha escuela. De las diez y ocho naciones que á mediados del siglo XIII formaban la Universidad de los extranjeros en Bolonia, una era de los catalanes, lo cual prueba que el número de estudiantes de tal origen era considerable (4).

Cataluña no tardó en tener Escuelas nacionales de Derecho. En el siglo XIII se enseñaba ya en Barcelona el Derecho romano. En la respuesta negativa de los concellers barceloneses á la petición que les habían dirigido los *pahers* de Lérida, en 1356, de publicar el anuncio del curso de la Universidad de esta ciudad, decían que, antes y después de la fundación de la Universidad, muchas personas y entre ellas doctores y licenciados en Derecho civil y canónico, se habían dedicado en Barcelona á la enseñanza de ambas ramas del Derecho, y citaban los nombres de algunos de estos profesores (5).

---

(Pollock y Maitland, *History of English Law*, t. I, Oxford, 1895, p. 96-104), la admisión fué completamente detenida en su camino por el estudio y la enseñanza del Derecho nacional en las Corporaciones de abogados (*Inns of Court*), como ha demostrado Maitland, *English Law and the Renaissance* (Cambridge, 1901), p. 23-28.

(1) Schupfer, *Manuale di storia del diritto italiano. Le fonti*, (Citta di Castello, 1892, p. 32-99. — Meynial, *De l'application du droit romain dans la region de Montpellier au XII<sup>e</sup> et XIII<sup>e</sup> siècles*, inserto en las *Atti del Congresso internazionale di scienze storiche*, t. IX, (Roma, 1904), p. 147-149).

(2) Denifle, *Die Entstehung der Universitäten des Mittelalters bis 1400*, (Berlin, 1885, p. 317-318.

(3) Se nombra al fin de su obra: *Pontius de Nerda, Bonnonia residents, sacrarum legum interpres*. Savigny, t. II, p. 315.

(4) Savigny, t. I, p. 315.

(5) *Hic est acostumat e usat ans del tems de vostre privilegi, e en apres, que diverscs*

Ayudó á la difusión del Derecho romano y al progreso de su aplicación práctica, la fundación de la Universidad de Lérida en 1300, sumamente frecuentada por catalanes, aragoneses y valencianos, que constituían naciones distintas. La Facultad de Derecho fué, desde el principio, la más importante de esta Universidad. El rector y los consejeros eran elegidos por sus miembros. El plan de estudios adoptado en Lérida se inspiraba en el de Bolonia (1). La Universidad de Perpiñán, fundada por Pedro III en 1349 pero que no existió en realidad hasta 1379, fué también un centro importante de enseñanza del Derecho y reclutaba especialmente sus alumnos en las diócesis de Elna, Gerona y Urgel (2).

La fundación de Universidades nacionales no fué óbice á que los catalanes anduvieran al extranjero en busca de la ciencia jurídica. En Montpellier, donde el estudio del Derecho estaba floreciente ya á fines del siglo XII, los catalanes constituían una de las tres naciones privilegiadas de cuyo seno debía ser elegido el rector (3), y un jurisconsulto catalán, Francisco de Menla ó Mella, ejercía el cargo de rector de los juristas en la Universidad de Padua á fines del siglo XIV (4).

### III

Al par de los seglares, los eclesiásticos frecuentaron las Universidades extranjeras para estudiar los Derechos canónico y romano. Por virtud de un acuerdo del obispo Jaime de Monell y el Cabildo de Gerona, en 1171 se daba á los clérigos que se ausentaban para estudiar en las Universidades, una asignación anual y una suma para gastos de viaje, conservando además sus beneficios (5). Guillermo de Tavertet, obispo de Vich, y su Cabildo resolvieron en 1229 que se entregase, durante tres años, la porción canonical á los clérigos que se ausentaran para estudiar en Lombardía ó en Francia (6). Otras corporaciones eclesiásticas, como la Iglesia Colegiata de San Félix de Gerona, facilitaron, también, durante el siglo XIV los estudios del Derecho á

---

persones, axi-doctors com altres en dret canonic e en civil, hagen e han lest en aquesta Ciutat segons ques volen o que pregats ne son nen han oportunitat de lega, axi dret canonic com civil, e entre los altres doctors, Misser P. Comte, Micer Jacme Colbet e Micer Francesch dez Puig e d'altres molts: entre los altres qui doctors no eren hi han lest n'Argilagues qui lavors era canonge de Barchinona e n'Arnau des Mas e en Pascual de Mores e en Domingo Eymerich e en Burguet de Serria e en Francesch de Agres e en Berenguer de Oliverdar, e Micer P. sa Plana qui lavors era batxaller en leys». Archivos comunales de Barcelona. Libro de Deliberacions, años 1345-1346, fol. 116. Debo una copia de dicho documento á mi amigo Alfonso Damians, archivero de la ciudad de Barcelona.

(1) Denifle, p. 499-508.

(2) Denifle, p. 499-508.

(3) Savigny, t. III, p. 285.

(4) Savigny, t. I, p. 602-603.

(5) *España Sagrada*, t. XLIII (Madrid, 1819), p. 473-474.

(6) Villanueva, *Viaje literario á las Iglesias de España*, t. VII (Valencia, 1821), p. 24.

sus miembros, conservándoles los emolumentos de sus beneficios, bien que á veces con la obligación de dejar un sustituto (1).

Desde el siglo XII las entidades eclesiásticas se dedicaron á la adquisición de manuscritos de las fuentes del Derecho romano y de obras jurídicas que eran asiduamente estudiadas por los clérigos. La Catedral de Barcelona poseía ya en dicha época los manuscritos de la Instituta, del Digesto y de las Auténticas, que prestaba á los clérigos. Uno de los miembros del Cabildo poseía en propiedad en 1197, un manuscrito del Digesto (2). Entre las obras del Obispo de Vich Guillermo de Tavertet, fallecido en 1228, había algunas de Derecho civil (*libros iuris civilis*) que pasaron después al Cabildo (3). Entre estos libros se hallaba seguramente la *Summa Codicis*, de Rogerius, y el manuscrito más antiguo de los conocidos de la Summa á la Instituta de Placentino, que aun se conserva en la Catedral de Vich (4). El Cabildo de Tortosa poseía un manuscrito del siglo XII, de la traducción latina de «*Lo Codi*», hecha por Ricardus Pisanus (5), siendo probablemente que lo tuviese ya en la segunda mitad del siglo XIII, puesto que, al parecer, esta obra fué utilizada para la redacción de las Costumbres de dicha ciudad, en 1282 (6). La iglesia de San Félix, de Gerona, po-

(1) *España Sagrada*, t. XLV (Madrid, 1832), p. 55-56.

(2) Balari, *Orígenes históricos de Cataluña* (Barcelona, 1899), p. 470-471.

(3) Villanueva, t. VII, p. 25.

(4) Denifle, p. 343, n. 515.—Beer, *Handschriftenachätze Spaniens* (Wien, 1894), p. 548.

(5) Fitting y Suchier, *Lo Codi. Summa Codicis in provenzalische Sprache aus der Mitte des XII Jahrhunderts*. I. Theil. *Lo Codi in der lateinischen Übersetzung des Ricardus Pisanus*. Halle, 1906, p. 38-39. Esta obra fué traducida al catalán, pero el ejemplar que se guardaba en la biblioteca del Rey Martín de Aragón, no se ha conservado. Suchier, *Manuscripts perdus de la Somme provençale du Code de Justinien*. (Toulouse, 1894) p. 4-6.

(6) *Codi*, V. 11, § 2.

*Costums*. V. 5, § 3.

Donec matrimonium durat inter maritum et uxorem non potest mulier petere dotem suam, nisi maritus factus est pauper vel quod facit aliquid unde appareat quod debeat esse pauper, set si hoc apparet, femina potest petere dotem et donationem propter nuptias et maritus debet ei reddere, et mulier debet tenere et custodire res illas sicuti maritus faceret, si teneret eas, et omne gaudimentum quod potest mulier habere de dote et de donatione propter nuptias, id est de antefacto, debet mulier expendere in se et in marito et in filiis quos abuerit de illo marito.

*Codi*, VI. 28, §§ 1-13 y 5.

Ille homo qui est minor XIV annis vel XII si est femina non potest facere testamentum... Eadem ratio est de illo qui non habet sensum, sicuti est si ipse est furiosus... Similiter ille qui non potest loqui neque audire non potest facere testamentum... si ipse habuerit illam infirmitatem, naturaliter, hoc est si habuit

Durant lo matrimoni la muller no pot demanar ne cobrar lo dot n'el escreyx ó donació per nupcies ne les coses que serán dades en dot, si dones lo marit no venia á pobrea... car lá dones la muller pot demanar e cobrar la lo dot e la donacio feyta a elle per nupcies e les coses donades per lo dot. Pero la muyller dels fruits del dot e del creyx deu fer sos necessaris a si e a sos fills e a son marit.

*Costums*. VI. 3, § 1.

Aquest aci nomenats e contenguts son qui non poden fer testament, ço es a saber: mascle menor de XIV ans complits, femna menor de XII ans complits. Item, fill familia non pot fer testament per molts ans que aja sens volentat de son pare, ne encare ab volentat ne ab consentiment de son pare..

seña, en el siglo XIV, manuscritos del Digesto y del Código (1). La Catedral de Urgel tenía también manuscritos de las fuentes del Derecho justiniano y de trabajos de los legistas (2).

## IV

Los documentos actualmente conocidos permiten afirmar que la influencia del Derecho romano justiniano, cultivado y modificado por los glosadores, empieza a ser visible en Cataluña desde principios del siglo XIII. A partir de esta fecha son frecuentes las referencias al Derecho romano contenidas en los documentos privados; lo cual se explica por el conocimiento que ya en dicha época se tenía de los formularios notariales italianos. Estos formularios fueron uno de los vehículos más poderosos de la recepción del Derecho romano. Para la redacción de los documentos, los notarios catalanes utilizaban preferentemente las colecciones de fórmulas redactadas por los notarios boloñeses Rolandino, Passagierii y Sabatier a principios del siglo XIII (3). La tendencia de los notarios a prever y hacer imposible por medio de cláusulas de renuncia a las excepciones y beneficios legales, la impugnación de los actos jurídicos, está revelada por la frecuencia de las renunciaciones a la *exceptio non numeratae pecuniae* (4) y, especialmente, las de las mujeres casadas al Senado-consulto Velleiano y al privilegio hipotecario establecido como garantía de la dote y de la donación *propter nuptias* (5).

cam statim postquam fuit natus... set si illa infirmitas supervenit ei postea quolibet modo, bene potest facere testamentum et ordinare res suas sicut alius homo si ille scit literas et non alio modo... Item ille homo qui est in potestate sui patris vel avi ex parte patris non potest testamentum facere donec est in potestate patris et avi, quamvis ipse concedat ei:

Item furios... ni mut ne sort naturalment de tot en tot, si doncs la sordea ó la muda accidentalment si la será venguda e sabien letres, et eys de lur ma l'escrevien, car la doncs por fer testament.

(1) *España Sagrada*, t. XLV, p. 263-264.

(2) Beer, *Handschriftenschatz Spaniens*, p. 501-514.

(3) Miercs, *Apparatus super constitutionibus Curiarum generalium Cathalonias*, Coll. VI, cap. 17, n. 97 (Barcelona, 1621), t. II, p. 91: Debent igitur Notarii habere libros artis notariatus, scilicet, Rolandinum et Sabatier, et studuisse saltem per tres annos in studio generali, vel morando in arte cum aliquo notario idoneo, tam in theorica quam in practica.—Sobre los dos célebres notarios boloñeses del siglo XII, Sabatier y sus obras: *Summa artis notariae* y *Summa de libellis formandis*, et Rolandinus Passagierii y su *Summa artis notariae*, véase Savigny, t. II, p. 508-515.

(4) 1210. Cedimus quoque vobis... omnia iura et actiones sive... quascunque actiones in rem vel in personam... et renuntiamus... omni exceptioni non numeratae pecuniae et specialiter restitutionis in integrum beneficio. Monsalvatje, *Colección diplomática del condado de Besalú*, t. II (Olot, 1902), p. 77.—También los dos documentos de 1211 y 1214 citados por Balari, p. 472.

Se encuentra también alguna vez la cláusula codicilar, p. e. 1278. Testamento del Obispo de Gerona, Pedro de Castelnou: Haec est nostra ultima voluntas quae si non valet iure testamenti, saltim valeat iure codicillorum. Villanueva, *Viaje literario*, t. XIII (Madrid, 1850), p. 329.

5) 1226. Et ad maiorem vestram vestrorumque cautelam et securitatem... iuro... me

En el primer tercio del siglo XIII aparecen reglas jurídicas tomadas del Derecho romano, y anteriormente se encuentra rastro del conocimiento de este Derecho en algunos Usajes para los cuales fueron utilizados el Breviario de Alarico y el Libro de Tubinja (1).

Las *Consuetudines Ilerdenses*, redactadas por el cónsul Guillermo Botet en 1228, acusan ya netamente la influencia del Derecho romano en el familiar y sucesorio; bien, que á veces, con las modificaciones introducidas por el Derecho canónico. En tanto es esto cierto cuanto que declaran válido el testamento aunque no contenga la institución de heredero y no exigen para su validez más que tres testigos en vez de cinco, y tienen por válidas las enajenaciones de bienes dotales hechas por el marido cuando la mujer las ha aprobado bajo juramento. Puede colegirse la extensión considerable que en esta época había alcanzado el Derecho romano, de la siguiente cláusula de la citada colección: *De lege romana*. Legibus quidem romanis pluribus utimur, pluribus non, ut cotidianus tractatibus cautelarum liquere potest (2).

La más antigua disposición del Derecho catalán sobre los bienes parafernales se halla en la compilación de Derecho feudal formada

---

omnia predicta... observaturam et numquam contraventuram nomine dotis et sponsalicii vel alterius causae, renunciatis Velleyano et lege romana et omni iuri et gotice. Archivo de la Corona de Aragón, Documento n.º 304 de Jaime I.—1272. Predicta omnia laudo et firmo et quantum ad hec ex certa scientia renuntio, meo sponsalicio et auxilio Senatus consulti Velleiani et iuri hypothecae seu obligationis quod mihi competit in omnibus predictis ratione dotis mee et sponsalicii. Ibid. Documento n.º 330 del Monasterio de Montalegre.—1282. Tactis nostris propriis manibus sactis IV. Dei evangeliiis, iuramus et tibi predicto emptori iurando promittimus quod ratione dotis nostre seu sponsalicii nunquam veniemus vel venire faciemus aliqua ratione. Renunciantes beneficio Velleiani et iuri dotis nostre et sponsalicii et omni alii iuri qui uoluerit adiuvantur. Archivos de la Catedral de Urgel. Sobre las renunciaciones durante la Edad Media, véase los estudios de Ed. Meyniel en la *Nouv. rev. hist. du droit*, 1898, sigs.

(1) Ficker, *Ueber die Usatici Barchinonae und deren Zusammenhang mit den Exceptiones legum Romanorum*. Innsbruck, 1886). Conrat, *Geschichte der Quellen und Literatur des römischen Rechts im früheren Mittelalter*, t. I (Leipzig, 1891), p. 466-471.

(2) El texto de las *Consuetudines Ilerdenses* ha sido publicado por Villanueva, t. XVI Madrid, 1850), p. 160-195.

Un jurista del siglo XV hace notar, acertadamente, que el Derecho romano ha sido introducido en Cataluña por la vía consuetudinaria.—Marquilles, *Commentaria in Usaticos Barchinonae* (Barcelona, 1515), fol. CCXXXV: Deficientibus usaticos ad leges romanas recurrunt de consuetudine tamen et non alias, cum ad illas servandas non teneantur domini rex et comes Barchinone. Esta misma observación ha sido hecha respecto á Alemania por algunos jurisconsultos del siglo XVII. Brie, *Die Stellung des deutschen Rechtsgelahrten der Rezeptionszeit zum Gewohnheitsrecht* (Breslau, 1906), p. 137, cita el texto siguiente de Bachoff von Geth: Iure romanum, quod commune vocamus, non tam propria auctoritate, quam quasi ex usu valet. Cf. Stintzing, *Geschichte der deutschen Rechtswissenschaft*, t. II (Munich, 1881), p. 178-188.

Marquilles, por otra parte, combate la idea favorita de los juristas italianos (Stobbe, p. 616-618), de hacer derivar la fuerza obligatoria universal del Derecho romano, de la superioridad política del Emperador de Alemania, considerado como Dominus totius mundi. Respecto del Usaje *Iudicium in curia datum*, fol. CCXXIV: Sed numquid Rex Aragone Comesque Barchinone est astrictus ad servandum leges romanas. Et videtur quod sic de iure communi quia imperator dominus est totius mundi... et omnes reges subsunt imperatori iuri probo ab eo se fore exemptos... sed... reges Hispaniae cum non subessent imperio regna a faucibus hostium habuerunt... Quodlibet enim tugurium et quilibet civitas Hispanie sibi vindicat dominium et cum Imperio de pari contendit



por el canónigo de Barcelona Pedro Albert hacia la mitad del siglo XIII, bajo el título de *Consuetudines Cathalonie inter dominos et vasallos*, que establece claramente la diferencia entre la dote y los bienes parafernales y reconoce á la mujer el derecho de administrar por sí los últimos ó de confiar su administración al marido (1).

En el texto oficial de las Costumbres de Tortosa, redactado en el siglo XIII por Arnaldo, Obispo de esta ciudad, el Arcediano de Terranova (diócesis de Lérida), Ramón de Besalú y el maestro Domingo de Terol, la mayor parte de las prescripciones que contiene referentes á los derechos reales, obligaciones, familia y sucesiones, están tomadas del Derecho romano (2). A falta de Costumbres se debía juzgar según los Usajes de Barcelona, y, si ninguno de estos fuese aplicable al caso litigioso, *per dret comú*. Pedro IV estableció en 1380 que las Constituciones generales de Cataluña debían ser preferidas al Derecho común en el concepto de supletorio.

Las Costumbres de Barcelona, elevadas en 1283 á la categoría de compilación legal por Pedro III en virtud del privilegio *Recognoverunt próceres*, revelan la influencia del Derecho romano, especialmente en algunos capítulos que tratan de la dote, el Velejano y el testamento (3).

Al lado de las reglas del Derecho consuetudinario nacional se encuentran otras que inspiró el Derecho romano, en la compilación que reglamenta las servidumbres y otras relaciones entre inmuebles, redactada en el siglo XIII y conocida con el nombre de *Ordinacions de Sanctacilia* (4).

Las más características instituciones civiles del Derecho consuetudinario de Gerona, compiladas por Mieres en 1429 en sus *Consuetudines diocesis Gerundensis*, la donación, por parte del marido, de una cantidad igual á la dote aportada por la mujer (*Tantundem, donatio propter nuptias*), la igualdad de los *lucra nuptialia*, provienen del Derecho del Bajo Imperio (5).

Encuéntranse también huellas de esta influencia en las Costumbres locales del Condado de Perelada, de la misma diócesis, redactadas probablemente en el siglo XIII (6).

La actitud de los soberanos fué, en general, favorable á la admisión.

(1) *Constitucions e altres drets de Catalunya*. Lib. IV, tit. 30.—Socarrats *In tractatum Petri Alberti... de consuetudinibus Cathalonie inter dominos et vasallos ac nonnullis aliis que Commemoraciones Petri Alberti appellantur... Commentaria* (Barcelona, 1551), p. 235-236.

(2) Oliver, *El Código de las Costumbres de Tortosa*, t. I (Madrid, 1876), p. 347-355.

(3) *Constitucions e altres drets de Catalunya*. Lib. I, tit. 13.—Brocá y Amell, *Instituciones del Derecho civil catalán*, 2.ª ed. (Barcelona, 1898), p. 41-42 y 55-58.

(4) Pella, *Tratado de las relaciones y servidumbres entre las fincas. Examen especial de las Ordinaciones llamadas de Sanctacilia* (Barcelona, 1901), ps. 67-70, 78-81, 87 y 127.

(5) Rubr. XXIV. *De dote et donatione propter nuptias*, cap. 4: *In dotibus donationibus propter nuptias, lucris et augmentis nuptialibus servatur aequalitas inter coniuges* Pella *Historia del Ampurdán* (Barcelona, 1883), p. 93, n.º 1.

(6) Pella, *Historia del Ampurdán*. ps. 567-571 y 575-576.

No obstante, Jaime I, considerando peligrosa para el Derecho nacional la invasión del romano, se esforzó en contenerla, adoptando medidas restrictivas. Esta reacción se manifiesta claramente en su Constitución de 1243 (1) por la cual prohibió á los abogados la alegación de leyes «cuando hubiese costumbres aplicables», y, en la de 1251 (2), prohibitiva de la aplicación de los derechos romano y canónico.

En defecto de los preceptos de los Usajes, Constituciones y Costumbres, los Tribunales habían de juzgar según la razón natural, y, además, el ejercicio de la profesión de abogado fué prohibido á los legistas, quienes conservaron tan sólo el derecho de defender sus propias causas; pero estas disposiciones resultaron ineficaces para contener los crecientes progresos del Derecho romano. Algunos años más tarde, el mismo soberano que las había dictado, ordenó la aplicación del Derecho romano, juntamente con los Usajes, en las cuestiones pendientes entre el Real Patrimonio y el Clero del Rosellón (3). No parece haber logrado mejor suerte la exclusión de los juristas del foro. A principios del siglo XIV, un legista, Jaime de Montjuich, en el prefacio de sus comentarios á los Usajes, da su auto-biografía en la siguiente forma:

Ego Jacobus de Monteindayco qui triginta annis et amplius iudicanti et patrocinandi tam in curia regia quam in curiis civitatis Barchinonae et aliis officio et practica usus fui (4).

Además, una Constitución del siglo XIV obligó á los abogados á que poseyeran ambos *Corpus iuris* (5).

Algunas disposiciones referentes, en su mayoría, al Derecho sucesorio, dictadas por los soberanos durante el mismo siglo, testimonian igualmente la influencia del Derecho romano (6), y, finalmente,

(1) *Constitutiones e altres drets de Cathalunya*, lib. II, tit. 8.

(2) *Constitutiones e altres drets de Cathalunya*, lib. I, tit. 8.

(3) En pleito entre el Prior de Serrabona y el Patrimonio de la Corona, el primero asegura que Jaime I le había otorgado «quod... iudex in negotio fundorum datus indicaret secundum Usaticos Barchinonae et iura romana: quare, cum Usatici Barchinonae et iura nullam presumptionem inducant...» *Brutails. Etude sur la condition des populations rurales du Roussillon au Moyen-Age* (Paris; 1891), p. XXIV, n.º 2.

(4) *Antiquioris Barchinonensium leges*, fol. I.

(5) Mieres.—Col. VI, cap. 17, n.º 90, t. II, p. 90; Ut admittatur quis ad advocandum per hanc constitutionem requeritur tantum hodie, quod ultra dictos libros iuris ordinarios habeat librum Usaticorum et constitutionum Cathalonias. Libri ordinarii iuris canonici sunt quatuor; scilicet. Decretum, Decretales, Sextus et Clementinae. Sed libri iuris civilis sunt quinque, scilicet, Codex, Volumen, Digestum vetus, Infortiatum et Digestum novum. Conocemos la Biblioteca de un jurisculto catalán del siglo XIV por el inventario de los bienes de Bernardo Alegret «quondam iurisperiti Herdae» hecho en 1336. Item invenimus quandam archam in qua invenimus libros qui sequuntur. Primo Speculum iuris. Item Instituta. Item Digestum novum. Item unum librum iuris antichum cum cooperta rubea. Item quasdám librum iuris antichum cum cooperta rubea: Item unum codicem. Item Constitutiones Cathalonias in papiro scriptas. Item sextum librum Decretalium in papiro. Item unum katernum de libellis. Item duo katerna librorum iuris in pergameno. Item frasca de libracos antichs. Villanueva. *Viaje literario*, t. XXVII, p. 287-289.

(6) Brocá y Amell, t. I, p. 42-44

en 1409, una Constitución del rey Martín concedió al Derecho romano el carácter de supletorio general al ordenar al canciller y sus representantes que recurriesen al Derecho común (romano) en el caso de silencio de los Usajes, constituciones, costumbres y privilegios (1).

## V

El prestigio social de que gozaban los graduados en Derecho civil ó canónico, se manifiesta en la preferencia con que se les conferían las dignidades civiles y eclesiásticas. En algún tiempo se les reservaron los cargos de Canciller, Presidente del Tribunal de la Corte y Vice-Canciller (2) y los de jueces y asesores en todas las poblaciones importantes de Cataluña.

Se exigía el ser graduado ó haber estudiado, al menos durante cinco años en una Universidad, para ejercer la profesión de Abogado.

Los legistas intervinieron también frecuentemente en la práctica judicial, ora como jueces delegados por los soberanos en los negocios que surgían de la jurisdicción real (3), ora como jueces constituidos por los señores en las diferencias con sus arrendatarios, ó bien como árbitros nombrados por las partes (4).

La penetración del Derecho romano en Cataluña fué también favorecida por la práctica de los Tribunales eclesiásticos. En efecto, el Derecho canónico de la Edad Media estaba completamente imbuido por el *Derecho romano*, pudiendo afirmarse que el *ius civilis* era el complemento obligado del Derecho de la Iglesia. Atestigua la íntima relación entre el Derecho de los legistas y el de los canonistas, el hecho, muy frecuente, del estudio simultáneo de ambas Facultades (5). De otra parte, los graduados en Derecho canónico estaban asimilados en Cataluña á los graduados en Derecho civil para su admisión en el foro y á las funciones judiciales. Los jurisconsultos catalanes de los siglos XIV y XV mezclaban constantemente ambos derechos en

(1) *Constitucions e altres drets de Catalunya*, lib. I, tit. 38.

(2) *Constitucions e altres drets de Catalunya*, lib. II, tit. 5.

(3) 1382. El Príncipe Juan ordena al Veguer de Barcelona que resuelva el litigio entre Berenguer de Sant Clement y sus hombres propios de Badalona «una cum fidelibus consiliariis et Vice-cancellario nostris Jacobo de Monellis et Jacobo de Vallesicca in legibus licenciatis». *Archivos del Marqués de Barberá en Barcelona*.—1396. En un asunto concerniente á los derechos de jurisdicción que se atribuía el mismo Berenguer de Sant Clement, el Rey Pedro IV delegó el conocimiento del litigio en el «fidelis consiliarius et promotori curie nostre Bernardo Michelis licenciatus in legibus».—1400. En un litigio entre el Capítulo de San Félix de Gerona y las parroquias de la ciudad, el Rey Martín delega la jurisdicción «fidelibus nostris Guillermo Marinarii presbitero de capitulo Sedis Gerunde Bacallario in Decretis et Petro de Sancto Martino legum Doctori». *España Sagrada*, t. XXIV, p. 253.

(4) «Raymundus Ballistarii licenciatus in legibus et Sperandeu Cardona iurisperitus» pronunciaron una sentencia arbitral en una cuestión entre Berenguer de Sant Clement y sus hombres de Badalona. *Archivos del Marqués de Barberá*.

(5) Denifle, p. 307, n.º 1141, sobre los graduados *in utroque iure* en la Universidad de Lérida.

sus obras. Los civilistas, como Jaime de Montjuich, Jaime Callís, Jaime y Guillermo de Vallseca y Juan de Socarrats, reforzaban sus argumentaciones con citas canónicas, del mismo modo que canonistas, por ejemplo, Tomás Mieres y Jaime Marquilles, aducían de buen grado el Digesto y el Código. Unos y otros, insiguiendo á sus maestros italianos, atribuían á ambos Derechos el carácter de Derecho subsidiario (1) del *ius commune*, que ellos oponían á las costumbres y estatutos nacionales, al *ius municipale* (2). En caso de conflicto entre el Derecho romano y el canónico, Mieres daba la preferencia al segundo por reputarlo más justo y equitativo (3), y su opinión fué la que prevaleció en Cataluña de un modo definitivo.

La actividad científica de los jurisconsultos catalanes se aplicó principalmente á la interpretación del Código de Barcelona y las Constituciones generales, y ya los más antiguos comentaristas de los Usajes utilizaron á este fin el Derecho romano (4); pues, al par de los juristas italianos, estaban imbuidos en la concepción del Derecho romano como una especie de Derecho universal, como el Derecho por excelencia.

De igual suerte que en Italia (5) fué elemento favorable á la admisión

(1) Jaime de Montjuich con referencia al Usaje *Iuditia curiae*: Non enim utimur legibus nisi in paucis casibus. Revertetur ergo ubi Usatici non sufficiunt, ad Principis arbitrium et eius iudicium, quod erit secundum leges romanas tanquam equas et iustas. *Antiquiores Barchinonensium leges*, fol. CXXX.—Jaime de Vallseca, comentario al mismo Usaje: Hodie in defectu usus (sic en vez de Usatici) et constitutiones ad leges romanas et ius canonicum revertimur... et ita vidimus ad oculum fieri et servari. *Ibid*—Guillermo de Vallseca al mismo Usaje. «Quando Usatici non sufficiunt, queritur ad quas leges sit recurrendum... ad leges romanas tanquam equas ac iustas. *Ibid* Callís al Usaje *si quis aliquid criminalem folliam*: Arbitrium et iudicium Principis hodie regulatur deficientibus Usaticis et constitutionibus, et aliis iuribus huius patriae per leges romanas, non goticas, fol. XXXII.

(2) Mieres, Col. VI, cap. 3, n.º 2 t. I, p. 32: Leges romanae in Cathalonia disponunt in defectum iuris municipalis... Leges romanas debere servari in Cathalonia... est verum in subsidium, vel ubi expresse cavetur in... constitutionibus Cathaloniae Col. IV, cap. 7.º n.º 9, tomo II, pág. 136: Constitutio, quae est ius municipale, non extenditur contra ius commune.

(3) Mieres. Col. VI, cap. 17, n.º 77, t. II, p. 90. Deficientibus Usaticis et constitutionibus et aliis iuribus huius patriae, hodie recurrimus ad bonum arbitrium, quod est iuxta iura canónica et civilia: et ubi ius canonicum esset contra ius civile, potius esset iudicandum leges in hac patria.—Col. VIII, cap. 2, n.º 42-48 y 56-57, t. II, p. 162-163: si ius canonicum et civile aliquo caso reperiantur contraria..., debet servari illud quod maiorem continet aequitatem et rationem... et in dubio praesumatur ius canonicum aequius... Et ita magis debemus iudicare secundum ius canonicum quam civile... et ita practicamus in hac patria.

(4) Guillermo de Vallseca, en el comentario al Usaje: *si quis folliam dixerit criminalem*... sed in isto casu est ad ius commune recurrendum. *Antiquiores Barchinonensium leges*, fol. XXXI.—Callís, al mismo Usaje: Usatici recipiunt interpretationem examinativam et restrictivam a iure communi, fol. XXX y XXXIII.

En un litigio incoado en 1418 por el prior y el cabildo de Manresa en reivindicación de un antiguo *adscripticius* llamado Bernardo Ça Cuya, éste, apoyándose en el Edicto de Claudio (C. VII, 6, 9) pretendía haber adquirido la libertad desde el momento en que, estando enfermo, el prior le había expulsado de la casa: E mes, car dret comú e romá ha, que si lo senyor son selau de sa cassa public maiorment malalt gite es fet liber e franch. Archivos de la Seo de Manresa. *Liber Praepositi*, t. XV, fol. 257-259.

(5) Schupfer. *Manuale di storia del diritto italiano*, 1892, p. 154-162: La ricca vita commerciale e industriale aveva generato più ricchi e complessi rapporti di diritto; e anche perciò la influenza del ius civile romano, e di coloro che vi erano sperti, si era resa necessaria.

del Derecho romano, el estado semiembrionario del Derecho nacional apropiado á las necesidades de un pueblo agrícola, pero insuficiente para regular las nuevas condiciones de la vida, especialmente en las ciudades, en las cuales los progresos de la industria y del comercio habían modificado notablemente el estado social y económico. El Derecho romano ofrecía principios generales y reglas precisas y detalladas que satisfacían esta necesidad en muchos puntos. En efecto, el Derecho consuetudinario regulaba únicamente algunas instituciones importantes como la sucesión individual (*heredamiento*), el arrendamiento hereditario y ciertas formas de comunidad de bienes entre esposos; los Usajes y las Constituciones sólo contenían un corto número de disposiciones relativas á los contratos privados y por otra parte el Derecho visigodo había caído en desuso, y, en consecuencia, por los Derechos supletorios canónico y romano, especialmente el último, tuvieron que regularse todas las demás instituciones del Derecho civil.

Las instituciones nacionales sufrieron en muchos puntos la influencia del Derecho romano. La semejanza de la enfiteusis romana con el arrendamiento hereditario catalán (*stabilimentum*), semejanza que se explica porque ambas instituciones habían nacido de las mismas circunstancias económicas, llevó á los jurisconsultos catalanes, imbuídos en las doctrinas romanas, á aplicar al *stabilimentum* las doctrinas justinianeas sobre la enfiteusis. De igual modo la dote visigoda, que subsiste en Cataluña hasta la segunda mitad del siglo XIII, fué asimilada á la donación *propter nuptias* y considerada como el medio de asegurar la dote de la mujer.

De esta suerte el Derecho catalán, al fin de la Edad Media, aparece completamente romanizado.

EDUARDO DE HINOJOSA

---

## EL ARTE PLATERESCO EN HUESCA

### UN PATIO HISTÓRICO NOTABLE

Existe hoy en el número 15 de la calle de San Lorenzo de Huesca, una casa de fachada de sencillo aspecto, de ladrillo, desnuda de adornos exteriores, con sólo un escudo nobiliario mutilado por mano ignorante y despiadada sobre la puerta de ingreso. Este escudo debía ser el del monasterio de Montaragón, cuyas armas consistían en campo azul un castillo de oro, significando la fundación del cenobio, y sobre aquél

---

Ecco per ché intere città abbracciassero, in questi tempi, il gius romano, o almeno abolisero questo o quel istituto germánico per surrogare il corrispondente istituto romano.— Esta opinión, sostenida por Stobbe, p. 636-640, respecto de Alemania, fué refutada con argumentos decisivos por v. Below, p. 149-160.